

«ETA pudo dejar las armas hace años, pero prefirió seguir matando»

Gaizka Fernández Soldevilla
Historiador

■ ELISA LÓPEZ

SAN SEBASTIÁN. «Algunos quieren que pasemos página cuanto antes y nos olvidemos del pasado. El deber de los historiadores es que eso no ocurra». Gaizka Fernández Soldevilla (Barakaldo, 1981), doctor en Historia Contemporánea, ha dedicado ocho años a investigar cómo se gestó la disolución de una rama de ETA, los 'polimilis', el surgimiento de Euskadiko Ezkerra y su integración en el PSE. El resultado es 'Héroes, heterodoxos y traidores. Historia de Euskadiko Ezkerra 1974-1994', un libro que desbroza las claves políticas de la historia vasca de hace 35 años. **«El libro demuestra que la historia del País Vasco de los últimos años ha sido muy complicada.»**

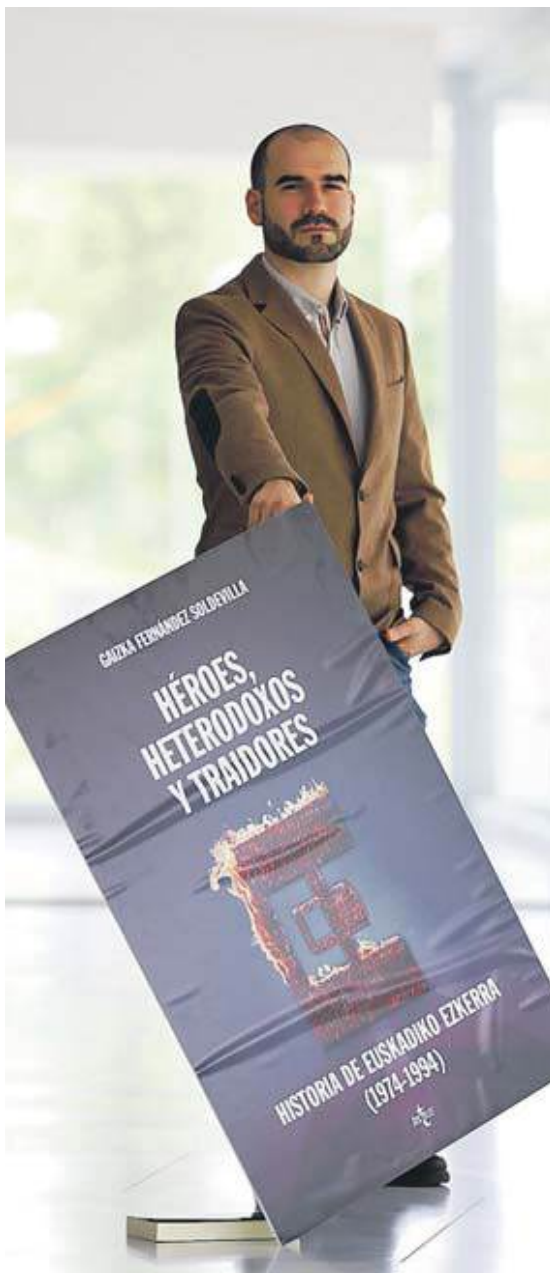
«Euskadi es un país mestizo, heterogéneo y plural en muchos sentidos, pero no diferente, ya que lo mismo ocurre en la mayor parte de las sociedades. Lo que nos diferencia es que aquí, por desgracia, siempre ha habido alguien que por medio de la violencia ha intentado convertir a esta sociedad en uniforme y homogénea. Primero Franco y luego ETA. Este es el último rincón de Europa donde ha sobrevivido el terrorismo.»

«**Héroes, heterodoxos y traidores. ¿Por qué este título?**

«Quería sintetizar la evolución del grupo humano que formaron ETA político-militar, EIA y luego Euskadiko Ezkerra. Mostrar cómo fueron vistos desde fuera por el resto del nacionalismo vasco. Durante la dictadura franquista, los etarras eran consideradas auténticos héroes, y el mejor ejemplo es lo que ocurrió con Mario Onaindia tras el proceso de Burgos. Pero cuando esos héroes vuelven a casa dejan de hacer lo que se esperaba de ellos y se atreven a cuestionar los mitos históricos, el relato del «conflicto» entre vascos y españoles, y pasan a ser vistos como herejes. Ellos mismos, los 'euskadikos', se consideran heterodoxos, nacionalistas que están abandonando los dogmas de fe y pretenden hacer una versión democrática de esta ideología. Desde entonces, para sus antiguos compañeros son traidores a la patria.»

«**En nuestro imaginario prevalece la idea de que Euskadiko Ezkerra hizo una transición perfecta de la violencia a la democracia, ¿no?**

«EIA-EE experimentó una interesante transición dentro de la propia Transición. Los euskadikos pasan del leninismo al socialismo, de ver la democracia como un instrumento a contemplarla como método del independentismo al autonomismo. Surgen de ETApM y acaban propiciando la disolución de un sector de los 'polimilis'. Pero no es una evolución perfecta. Hay dudas, pasos atrás, escisio-



El historiador vizcaíno presenta su libro. ■ LUIS ÁNGEL GÓMEZ

nes... En lo que respecta a la violencia, los euskadikos fueron cómplices de ETApM hasta 1981. Hay una relación de dependencia muy fuerte.»

«**¿Cuál era ese nacionalismo heterodoxo al que usted se refiere?**

«El historiador José Luis de la Granja, que ha sido mi mentor y mi director de tesis, divide el nacionalismo vasco en tres corrientes: una institucional y moderada, otra radical y otra heterodoxa. Esta última se diferencia de las otras por romper con el arañismo, sus dogmas, por no conside-

rar que el resto de España es un enemigo, por carecer de criterios de exclusión étnica, por ser inclusivo, por ser democrático... Y, sobre todo, por su defensa del Estatuto de autonomía.»

«**¿Qué queda hoy de ese proyecto?**

«No queda ningún partido nacionalista vasco heterodoxo. Durante la II República lo fue ANV, que no tenía nada que ver con la ANV que la izquierda abertzale resucitó hace unos años, y durante la Transición ESEI ocupó ese espacio, siendo el más claro precedente de EE.»

«Llegó un momento en que las emociones influían más que la razón en los 'euskadikos'. ¿Cómo aprendieron a dejar de odiar?

«Se trata de una generación que se politizó en el tardofranquismo y en la primera Transición, una época muy convulsa, con atentados casi todos los días, tanto de ETA como de la extrema derecha, desmanes de las fuerzas policiales, conspiraciones golpistas... Eran radicales y adoptaron un relato concreto, el de que Euskadi lleva siglos en guerra contra España. Es lo mismo que los otros, ETAm y su entorno, han pensado hasta ahora. La diferencia es que los 'euskadikos' se lo empiezan a cuestionar. Van a las instituciones, dejan de ver a ETA como un caudillo intocable, se dan cuenta de que la democracia parlamentaria es mejor que otra cosa, no tienen miedo a expresar sus dudas y tienen líderes intelectuales que se atreven a dar pasos, como Onaindia o luego Kepa Aulestia. Abandonan el discurso del odio y lo sustituyen por el de la razón.»

«**En el libro dedica un capítulo a Eduardo Moreno Bergareche 'Pertur'. ¿Qué significó su papel?**

«'Pertur' es un personaje crucial para entender la historia de EE, porque, en cierto sentido, es el fundador. Le hicieron desaparecer en el verano de 1976, y no creo que nunca sepamos qué paso, pero dejó sentadas las bases teóricas que permitieron evolucionar a EIA hasta 1982 como poco. Plantea una renovación de calado. Dice que ETA debe crear un partido de corte leninista, que será EIA, que deberá participar en la democracia y para ello aliarse con la extrema izquierda no nacionalista. Y, por último, que ETApM debe pasar a la retaguardia y dejar el protagonismo al partido. Es decir, los políticos pasan a primer plano y las armas se subordinan. Y daba la posibilidad de que en algún momento, como ocurrió en 1981 y 1982, el partido intenté disolverse a la organización. Por eso se fueron de ETAm los bereziz, que quizá fueron los que mataron a 'Pertur'.»

«**Hablando de nombres, Juan Mari Bandrés fue, junto a Onaindia y Aulestia, una de las figuras de EE.**

«Si 'Pertur' puso las bases de lo que EE fue, Bandrés, Onaindia y Aulestia fueron quienes lo llevaron a cabo. Sin ellos no se comprende la historia del partido. Bandrés era un abogado con experiencia, mayor que la mayoría de los 'euskadikos', no había pasado por ETA y sabía hablar en público. Le puso la corbata a EE, fue su voz en las Cortes y su cara visible. También era su candidato para todo. Onaindia era otra cosa. Era más intelectual que político al uso. Se le daba bien escribir, de él proviene el gran impulso a la secularización de EE que he descrito. Por eso EE funcionaba tan horizontalmente, con mucha democracia interna, pero sin una gestión profesional, lo que explica sus deudas. Onaindia necesitaba retos y eso le llevó a dar pasos valientes, sin

Un libro que ahonda en la particular transición de miembros de ETApM a Euskadiko Ezkerra

medir las consecuencias. Como sus contactos con Rosón, que llevaron a la disolución de los «séptimos». Aulestia llega después, intenta modernizar el partido y profesionalizarlo. También impulsó el Pacto de Ajuria Enea en 1988 y se atrevió a aprobar la Constitución.»

«**¿Cómo se fraguó la unión entre el PSE y Euskadiko Ezkerra?**

«A principios de los noventa el PSOE estaba en declive. El Gobierno de Felipe González estaba asediado por los escándalos... Necesitaba balones de oxígeno. Por ejemplo, absorbiendo a otros partidos de izquierda, como el PSE de Santiago Carrillo. Es lo que hará cuando el PSE se fije en EE: algunos líderes socialistas quieren quitarse un competidor y renovar su imagen. EE también está pasando su peor momento. Está perdiendo votos, se encuentra dividido entre los más nacionalistas y los menos, tiene deudas millonarias... Se deja de ver su viabilidad como proyecto autónomo. Los más nacionalistas a EA. Los más progresistas ven en el PSE la única forma de salvar parte su legado. Pero no quieren ser absorbidos, sino crear un partido vasquista, la idea que tenía Ramón Jáuregui, aunque creo que era minoritaria en el PSE. Los socialistas son más que los 'euskadikos' y el partido que resulta es el PSE de siempre. Con nuevas caras, con militantes euskaldunes, que es algo que le faltaba al socialismo vasco. Pero el poder siguió en las mismas manos.»

«**¿Por qué fracasó ese proyecto?**

«En las generales de 1993, el PSE-EE superó al PNV en votos en Euskadi. Unos 300.000. Fue un hito histórico. Parecía que la convergencia había funcionado y que había la posibilidad de que el PNV perdiese la hegemonía institucional de la que había gozado hasta entonces. Pero en las autonómicas de 1994 el PSE-EE baja hasta los 170.000 y el sueño se evapora. Algunos socialistas echan la culpa a la fusión con EE y el proyecto vasquista acabará marginado.»

«**Y hablando de actualidad, ¿qué ocurrirá con la disolución de ETA? ¿Cómo se resolverá ese final?**

«ETA militar podía haber dejado las armas en condiciones ventajosas en 1977, 1981... No quiso, porque quería conseguir sus objetivos políticos por medio del terrorismo. Han pasado décadas y los etarras han asesinado a cientos de personas. Y moralmente han sido nefastos para la sociedad vasca. Pero ETA también ha hecho que la vida de sus activistas se malograse, con la muerte o la cárcel. Saben que ese dolor no ha servido para nada y necesitan escenicar un final heroico que les salve la cara.»